

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Julio - agosto 2025 / Año 17 / Número 172

Dime qué tan frívolo
eres y te diré
**qué gramática
usas**

**De la
animalidad:**
el símbolo del perro en
Kafka y Kundera

**El espacio
inmediato**
una dimensión
cultural

**El microcosmos y
el Circo Máximo**

Editorial

La imagen del perro ha sido más que un acompañante fiel: en Kafka, representa la mirada del excluido; en Kundera, la ternura que sobrevive al peso insoportable del ser, en esta edición, nos detendremos en esa animalidad simbólica, no como una condición inferior, sino como la parte más radicalmente humana, la que observa desde el margen.

Desde ahí, el enfoque se amplía hacia lo inmediato, hacia los espacios que habitamos y que nos miran. ¿Qué cultura se esconde tras una imagen? ¿Cómo se transforma en derecho aquello que parecía solo estética? En estos tiempos, la imagen ya no solo representa: domina. Urge pensarla, no solo verla. En este número también nos adentraremos en la gramática como reflejo de nuestra identidad social: ¿somos frívolos cuando escribimos con prisa? ¿Cultos cuando adornamos? Como escribió David Bak Geler, “en el mundo social hay diferentes versiones, siempre las habrá y la nuestra es una”.

Y viajamos aún más atrás, al mundo romano, donde el auriga —el conductor de carros— simboliza el dominio del cuerpo, del deseo y de la razón. El microcosmos antiguo resuena todavía en nuestras formas modernas de control y libertad. Así, este número de Rúbrica es un paseo por los márgenes del lenguaje, el cuerpo y el poder.

¡Quédense con nosotros y descubran lo que las palabras siguen siendo capaces de hacer! 

CONTENIDOS *rúbrica* 172

3 Dime qué tan frívolo eres y te diré qué gramática usas

15 De la animalidad: el símbolo del perro en Kafka y Kundera

21 El espacio inmediato. De la cultura oculta de la imagen al derecho humano

27 El auriga en el microcosmos romano

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARÍA GENERAL
Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez
SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y APOYO A LA MOVILIDAD Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
ABOGADO GENERAL
Mtro. Hugo Concha Cantú
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Lic. Mauricio López Velázquez
COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL
Dra. Rosa Beltrán Álvarez
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN CULTURAL
Carlos Narro
DIRECTOR REVISTA RÚBRICA
Héctor Zalik
EDITORA
Melina Armenta
ASISTENTES EDITORIALES
Deyanira Flores
MESA DE REDACCIÓN
Antonio Echartea
Sarahí San Juan Gómez
Berenice García
Christian Aztlan
H. Raúl Chávez

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
Natalia Cano

PORTADA

kiara_5_teal_5
ILUSTRADORES

Idu Julián

Adriana Niño

Alejandra Figueroa

Kiawitzin Díaz

Nightcore

Sarah Ortiz

COLABORADORES

Lisette Henaine

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 17, No. 172. Julio - agosto 2025 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 30 de junio de 2025.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

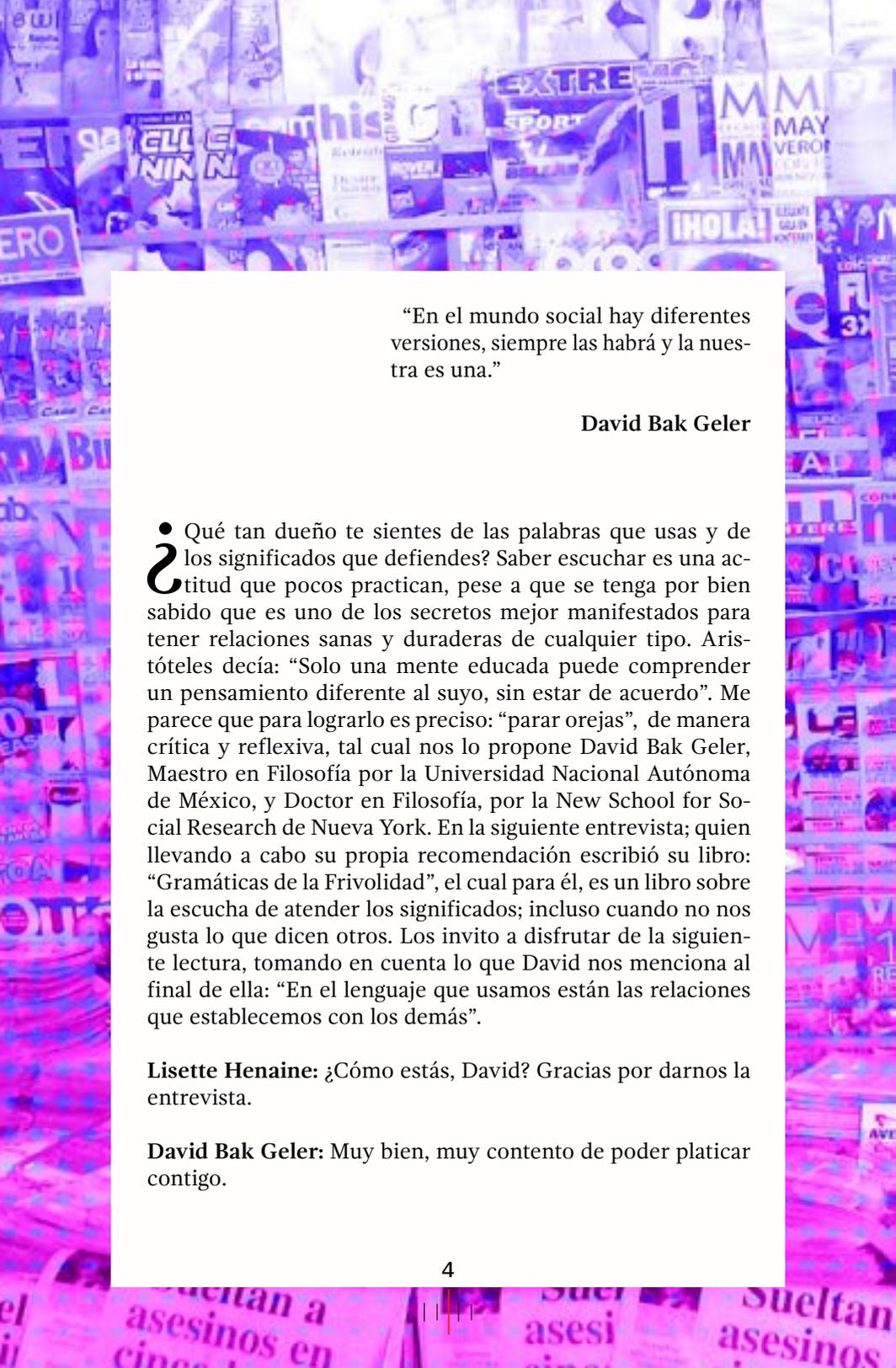
Dime qué tan frívolo eres y te diré

qué gramática usas

Entrevista: LISETTE HENAINE

Imágenes: IDU JULIÁN





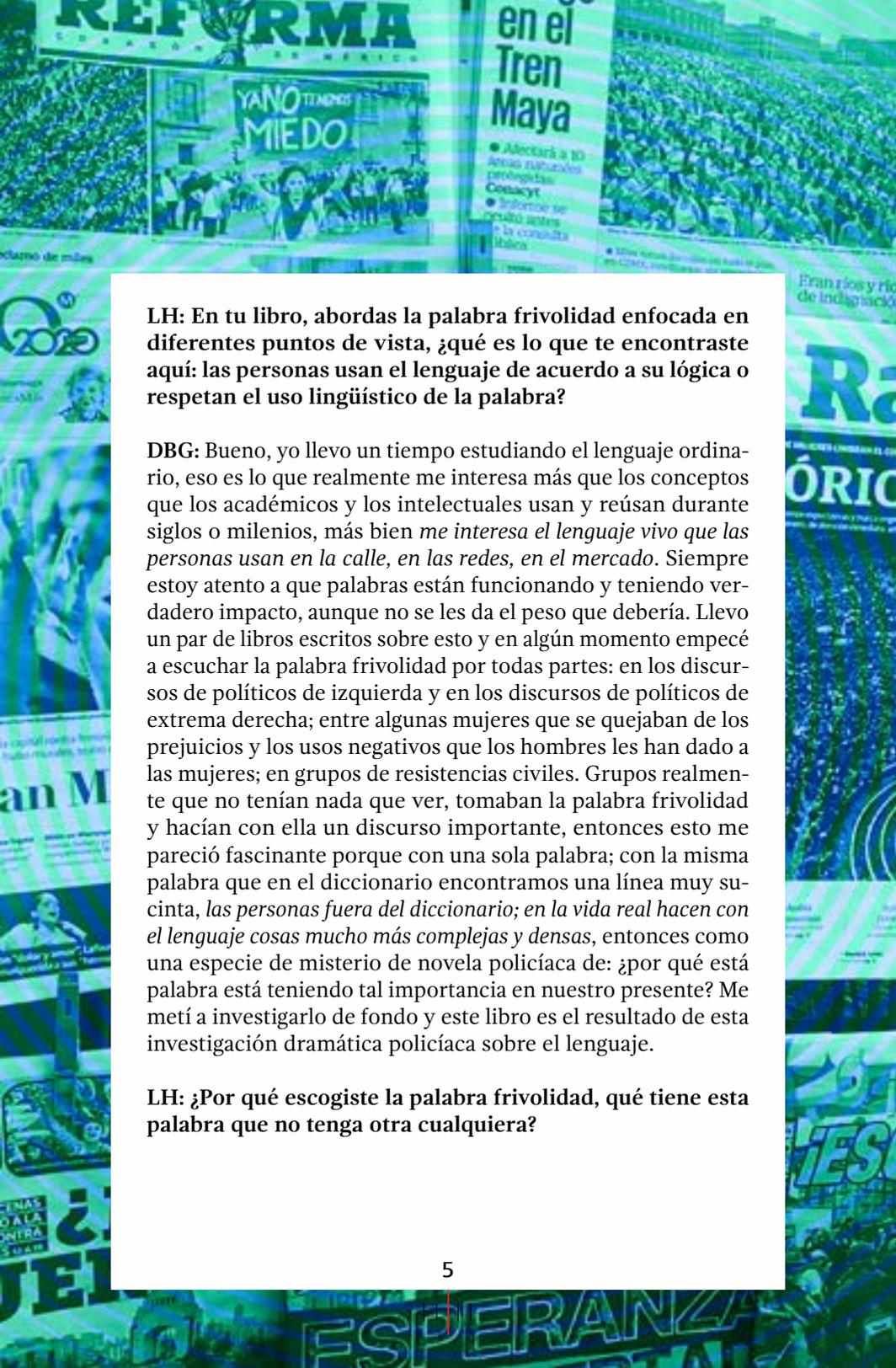
“En el mundo social hay diferentes versiones, siempre las habrá y la nuestra es una.”

David Bak Geler

¿Qué tan dueño te sientes de las palabras que usas y de los significados que defiendes? Saber escuchar es una actitud que pocos practican, pese a que se tenga por bien sabido que es uno de los secretos mejor manifestados para tener relaciones sanas y duraderas de cualquier tipo. Aristóteles decía: “Solo una mente educada puede comprender un pensamiento diferente al suyo, sin estar de acuerdo”. Me parece que para lograrlo es preciso: “parar orejas”, de manera crítica y reflexiva, tal cual nos lo propone David Bak Geler, Maestro en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México, y Doctor en Filosofía, por la New School for Social Research de Nueva York. En la siguiente entrevista; quien llevando a cabo su propia recomendación escribió su libro: “Gramáticas de la Frivolidad”, el cual para él, es un libro sobre la escucha de atender los significados; incluso cuando no nos gusta lo que dicen otros. Los invito a disfrutar de la siguiente lectura, tomando en cuenta lo que David nos menciona al final de ella: “En el lenguaje que usamos están las relaciones que establecemos con los demás”.

Lisette Henaine: ¿Cómo estás, David? Gracias por darnos la entrevista.

David Bak Geler: Muy bien, muy contento de poder platicar contigo.



LH: En tu libro, abordan la palabra frivolidad enfocada en diferentes puntos de vista, ¿qué es lo que te encontraste aquí: las personas usan el lenguaje de acuerdo a su lógica o respetan el uso lingüístico de la palabra?

DBG: Bueno, yo llevo un tiempo estudiando el lenguaje ordinario, eso es lo que realmente me interesa más que los conceptos que los académicos y los intelectuales usan y reúsan durante siglos o milenios, más bien *me interesa el lenguaje vivo que las personas usan en la calle, en las redes, en el mercado*. Siempre estoy atento a que palabras están funcionando y teniendo verdadero impacto, aunque no se les da el peso que debería. Llevo un par de libros escritos sobre esto y en algún momento empecé a escuchar la palabra frivolidad por todas partes: en los discursos de políticos de izquierda y en los discursos de políticos de extrema derecha; entre algunas mujeres que se quejaban de los prejuicios y los usos negativos que los hombres les han dado a las mujeres; en grupos de resistencias civiles. Grupos realmente que no tenían nada que ver, tomaban la palabra frivolidad y hacían con ella un discurso importante, entonces esto me pareció fascinante porque con una sola palabra; con la misma palabra que en el diccionario encontramos una línea muy sucinta, *las personas fuera del diccionario; en la vida real hacen con el lenguaje cosas mucho más complejas y densas*, entonces como una especie de misterio de novela policíaca de: ¿por qué está palabra está teniendo tal importancia en nuestro presente? Me metí a investigarlo de fondo y este libro es el resultado de esta investigación dramática policíaca sobre el lenguaje.

LH: ¿Por qué escogiste la palabra frivolidad, qué tiene esta palabra que no tenga otra cualquiera?



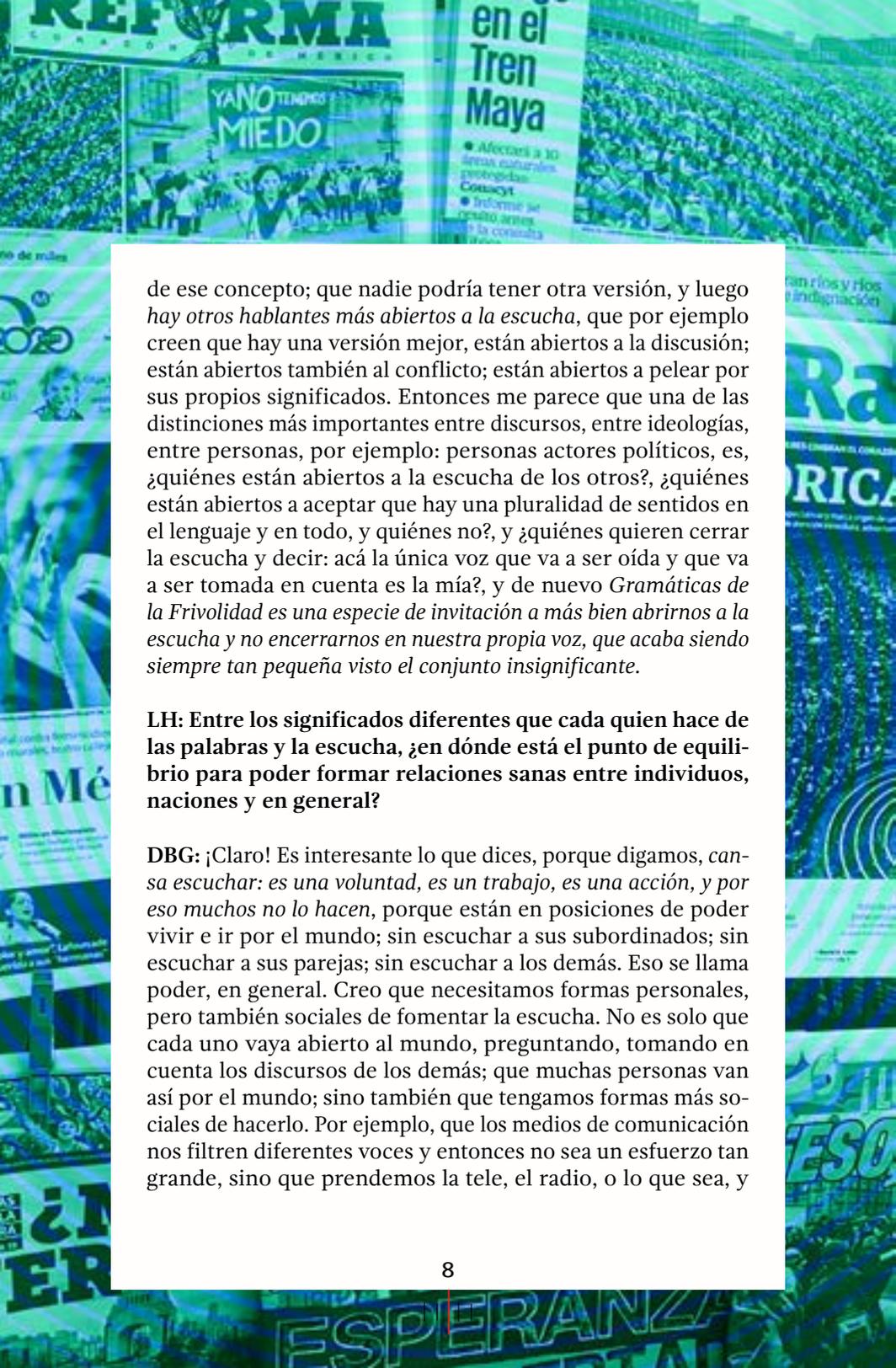
tenemos muchos prejuicios en contra del ruido, “que el ruido es malo”, pero yo lo que digo en algún momento del libro: *el ruido es la banda sonora de la democracia.*

LH: ¡Ándale! Mencionaste que la democracia es un ruido silencioso también...

DBG: Silencioso o verdaderamente ruidoso también, quiere decir: si vamos a vivir en democracia quiere decir que vamos a vivir gentes, muy muy muy distintas cultural, ideológica, socialmente y, por supuesto, en una sociedad tan desigual como la nuestra estas cosas se exacerban. Pero incluso; si no fuera desigual habría enormes diferencias entre las personas. Entonces siempre ante la democracia, sino es ruidosa la democracia, quiere decir que algo ahí está funcionado un poco extraño; que alguien está reprimiendo a muchas de estas voces; que estas voces no están teniendo acceso a expresión pública, protestas, poesía, arte. Cuando las diferentes personas sí tienen acceso al habla, entonces suena todo al mismo tiempo y puede darles miedo, sobre todo a las que quieren que su voz suene como la única y la principal, pero me parece que eso implica aprendizajes, implica formas distintas y nuevas de vivir, y en este libro lo que yo intento es un poco preguntarnos, ¿cómo es vivir en una democracia ruidosa?, ¿cómo hacer sentido de esta cacofonía sin asustarse?... y también intentando llegar a ciertos acuerdos, y a cierta vida más o menos ordenada, aunque nunca acabe siendo un coro armónico.

LH: David, ¿por qué será que las verdades quieren volverse verdades absolutas y ser impuestas a todo mundo?, ¿a qué se debe?

DBG: Yo creo que en general nos da mucha seguridad pensar que, por ejemplo, cuando hablamos tenemos la verdad de los conceptos, y entonces en el libro encuentro algunas personas que *cuando llaman a los demás frívolos o cuando usan la palabra frivolidad, realmente creen que son los dueños de esa palabra y*



de ese concepto; que nadie podría tener otra versión, y luego *hay otros hablantes más abiertos a la escucha*, que por ejemplo creen que hay una versión mejor, están abiertos a la discusión; están abiertos también al conflicto; están abiertos a pelear por sus propios significados. Entonces me parece que una de las distinciones más importantes entre discursos, entre ideologías, entre personas, por ejemplo: personas actores políticos, es, ¿quiénes están abiertos a la escucha de los otros?, ¿quiénes están abiertos a aceptar que hay una pluralidad de sentidos en el lenguaje y en todo, y quiénes no?, y ¿quiénes quieren cerrar la escucha y decir: acá la única voz que va a ser oída y que va a ser tomada en cuenta es la mía?, y de nuevo *Gramáticas de la Frivolidad es una especie de invitación a más bien abrirnos a la escucha y no encerrarnos en nuestra propia voz, que acaba siendo siempre tan pequeña visto el conjunto insignificante.*

LH: Entre los significados diferentes que cada quien hace de las palabras y la escucha, ¿en dónde está el punto de equilibrio para poder formar relaciones sanas entre individuos, naciones y en general?

DBG: ¡Claro! Es interesante lo que dices, porque digamos, *can-sa escuchar: es una voluntad, es un trabajo, es una acción*, y por eso muchos no lo hacen, porque están en posiciones de poder vivir e ir por el mundo; sin escuchar a sus subordinados; sin escuchar a sus parejas; sin escuchar a los demás. Eso se llama poder, en general. Creo que necesitamos formas personales, pero también sociales de fomentar la escucha. No es solo que cada uno vaya abierto al mundo, preguntando, tomando en cuenta los discursos de los demás; que muchas personas van así por el mundo; sino también que tengamos formas más sociales de hacerlo. Por ejemplo, que los medios de comunicación nos filtren diferentes voces y entonces no sea un esfuerzo tan grande, sino que prendemos la tele, el radio, o lo que sea, y



escuchamos voces distintas, escuchamos las diferentes posturas. ¡Eso no ha pasado!, en México en general, ni en México; ni en el mundo. Los medios masivos de comunicación filtran una sola vez y si uno quiere escuchar, necesita ir a buscar. Es, me parece: una dinámica doble; es una dinámica individual, de crear culturas de la escucha políticas, pero igual o más importante de crear instituciones, y de crear formas políticas de apertura a la escucha.

LH: ¿Por qué crees que la masa de los medios de comunicación está tan sesgada?

DBG: Bueno, yo creo que porque justamente, les conviene a muchas personas no fomentar esta cultura de la escucha, seguir en este mito del que hablaba, de la armonía, en el que todo es armónico, porque *mi propia voz es la que suena, tal vez en cinco registros distintos; pero es la misma voz la que suena. Me parece que la democracia implica luchar contra esta cerrazón del privilegio de unas cuantas voces.* En otro libro lo llamé: “El pluralismo del lenguaje único”, ¿no?, los que dicen: ¡sí, hay que ser plurales!, pero solo quieren al final de cuentas aceptar la pluralidad de su propia voz. Me parece que aceptar el conflicto; aceptar el ruido; aceptar la cacofonía: implica más profundamente posicionarse en una forma de vida democrática, pero esto implica luchas en todos los terrenos y mi libro es una muy humilde, espero, contribución a esta lucha por democratizar los discursos y los vocabularios.

LH: Mencionaste: El no escuchar es poder, ¿a dónde crees que lleva la parcialidad y el abuso de poder?

DBG: ¡Claro!, porque si uno piensa, los jefes no tienen necesidad de escuchar a sus subordinados; mientras los subordinados sí tienen necesidad de escuchar a los jefes y los escuchan muy



bien; cuando están de buen humor, cuando están de mal humor, todo depende de eso, y eso lo podemos extender, por ejemplo: las mujeres y los hombres; la relación de las mujeres ha sido mucho más históricamente de escucha. Las mujeres escuchan lo que dicen y quieren los hombres, y los hombres hacen oídos sordos a lo que dicen las mujeres; entonces realmente hay una disparidad muy importante y de alguna manera *el poder más nocivo, y el poder más perverso es el que logra posicionarse en lugares donde no necesita escuchar a los otros y a las otras para vivir*. Pero eso ha cambiado, por ejemplo, a mí me parece que en México es cada vez más difícil, por supuesto que los ricos pueden ir a esconderse en cotos con seguridad privada y cerrada, se puede, pero ya es un aislamiento muy radical; para participar de la vida pública sin irse a España o sin irse a otro lugar corriendo; para participar realmente desde aquí y con los que están acá: hay que participar con otros y escucharles.

LH: Encontrar el equilibrio entre los usos del lenguaje, ¿consideras que es una solución para tener más armonía en el medio ambiente social?

DBG: Yo creo que es difícil encontrar los equilibrios, pero más bien lo que ya *sería un punto de partida favorable es la apertura y reconocimiento de que en el mundo social hay diferentes versiones, siempre las va a haber y la nuestra es una*, y podemos luchar por ella: eso quiere decir el verdadero pluralismo; a veces puede haber equilibrios, pero los equilibrios son muy muy parciales, y muy temporales, y hay que luchar por establecerlos o por convencer a un grupo grande de que cierto significado, cierto proyecto político, ciertos principios éticos o democráticos son los que queremos. Entonces, también no apostar al equilibrio definitivo porque eso no existe; igual que no existe la armonía definitiva; pero sí por el diálogo y las discusiones conflictivas, pero pacíficas, y los acuerdos temporales y parciales.

LH: David, te agradezco mucho la entrevista. ¿Algo que quieras comentar y no te haya preguntado, y que consideres que es importante señalar?

DBG: ¡Bueno! Invitar a las lectoras, a los lectores a que le den una oportunidad al libro. De nuevo mi convicción es que en el lenguaje que hablamos todas y todos, todos los días, tradicionalmente ha sido como un poco desacreditado, ha sido desdeñado, como una especie de jerga o de lenguaje sin importancia, y yo quiero invitarlas, invitarlos a reconsiderar esto, y más bien escuchar con atención; porque *en el lenguaje que usamos están las relaciones que establecemos con los demás. Entre más críticos y reflexivos podamos ser, estas relaciones pueden ser también más ricas y horizontales.*

LH: ¿Tus redes sociales?

DBG: Mi apellido con doble l (@bakgeller), será un gusto verlos por ahí.

LH: ¿Y tus libros dónde los encuentran?

DBG: Este nuevo ya está en todas las librerías del Fondo de Cultura, y en la red de Educal, y también llegando poco a poco a todas las demás librerías.

LH: ¡Muchas gracias!

DBG: ¡Muchas gracias!

Agradecemos al Fondo de Cultura Económica (FCE) las facilidades otorgadas para esta entrevista. 

Kiara Mendoza

IG: nightcore

"Stromae"



| HORA | LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES | SÁBADO | DOMINGO | HORA | | |
|--|------------------------------------|------------------------|------------------------------------|---------------------|--|-----------------------------|----------------------------------|-----------------|-------------|-------------|
| PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06HRS | | | | | | PROG.NORMAL AM | | | | |
| 00:00 00:02 | HIMNO NACIONAL | | | | | | | 00:00 00:02 | | |
| 00:02 01:00 | | | | | CARPE NOCTEM | | | 00:02 01:00 | | |
| 01:00 02:00 | | TESTIMONIO DE OÍDAS | | TESTIMONIO DE OÍDAS | | | | 01:00 02:00 | | |
| 06:00 06:06 | HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA | | | | | | | 06:00 06:06 | | |
| 06:40 6:55 | CONCILIO DE VOCES | | | | | | | 06:40 6:55 | | |
| 06:55 07:00 | CORTE INFORMATIVO | | | | | | | 06:55 07:00 | | |
| 07:00 08:00 | PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM) | | | | | | | 07:00 08:00 | | |
| 08:00 09:00 | | | | | | | GOYA DEPORTIVO * | | 08:00 09:00 | |
| 09:00 09:30 | | | | | | | | LA ARAÑA PATONA | | 09:00 09:30 |
| 09:30 10:00 | | | | | | | | | | 09:30 10:00 |
| 10:00 10:30 | BRÚJULA EN MANO * | VIOLETA Y ORO § | HIPÓCRATES 2.0 § | MOMENTO ECONÓMICO * | TEMAS DE NUESTRA HISTORIA * | | SÚBELE A LA CIENCIA § | 10:00 10:30 | | |
| 10:45 11:00 | | | | | | | | 10:45 11:00 | | |
| 11:00 11:05 | CORTE INFORMATIVO | | | | | | | 11:00 11:05 | | |
| 12:00 12:12 | DÍALOGO JURÍDICO | INGENIERÍA EN MARCHA * | CONSULTORIO FISCAL RADIO * | MÁS SALUD * | LOS BIENES TERRENALES * | | LAS ESQUINAS DEL AZAR § | 12:00 12:12 | | |
| 12:30 13:00 | | | | | | | | 12:30 13:00 | | |
| 13:00 13:30 | | HABITARE § | | | ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS (NVA TEMPORADA) | | | 13:00 13:30 | | |
| 13:30 14:00 | | | | | | | | 13:30 14:00 | | |
| 14:00 14:05 | LA FERIA DE LOS LIBROS * | EN CLAVE MUSICAL | SABEN LAS PALABRAS § | EN CLAVE MUSICAL | EN CLAVE MUSICAL | | EN CLAVE MUSICAL | 14:00 14:05 | | |
| 14:05 14:30 | | | | | | | | 14:05 14:30 | | |
| 15:00 15:15 | DÍALOGOS (Memoria del mundo) | | DÍALOGOS (Memoria del mundo) | | DÍALOGOS (Memoria del mundo) | | | 15:00 15:15 | | |
| 15:30 16:30 | | | | | | | CIEN AÑOS DE TANGO | 15:30 16:30 | | |
| 16:30 17:00 | | | | | | | LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA | 16:30 17:00 | | |
| 17:00 17:05 | CORTE INFORMATIVO | | | | | CONFESIONES Y CONFUSIONES * | | 17:00 17:05 | | |
| 17:30 18:00 | | | | | | | | 17:30 18:00 | | |
| 18:00 19:30 | | | | | | AMADEUS § | | 18:00 18:30 | | |
| 18:30 19:00 | RADIODRAMAS AM | | | | | | | 18:30 19:00 | | |
| 20:00 21:00 | | | TIEMPO DE ANÁLISIS * | INTERMEDIOS * | | | OFUNAM | 20:00 21:00 | | |
| 21:00 21:30 | LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA § | | LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA § | | LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA § | | | 21:00 21:30 | | |
| 21:30 22:00 | | | | | | | | 21:30 22:00 | | |
| 22:00 23:00 | | | | | | | LA HORA NACIONAL | 22:00 23:00 | | |

*En vivo §Retransmisión **Nueva temporada

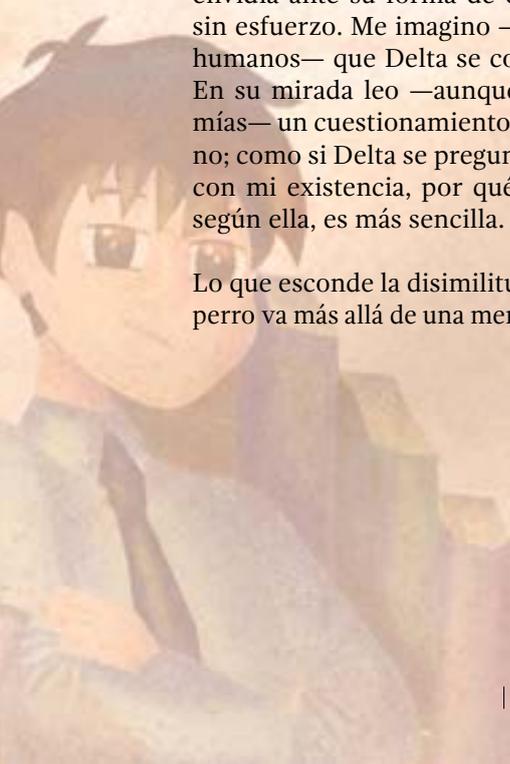
| HORA | LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES | SÁBADO | DOMINGO | HORA |
|---|-----------------------------------|-----------------------|------------------------------|---------------------------|------------------------------|-----------------------|-----------------------|-------------|
| PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS | | | | | | PROG. NORMAL FM | | |
| 00:00 00:02 | HIMNO NACIONAL | | | | | | | 00:00 00:02 |
| 00:02 01:00 | | | | | CARPE NOCTEM | | | 00:02 01:00 |
| 01:00 02:00 | | TESTIMONIO DE OÍDAS | | TESTIMONIO DE OÍDAS | | TESTIMONIO DE OÍDAS § | TESTIMONIO DE OÍDAS § | 01:00 02:00 |
| 06:00 06:06 | HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA | | | | | | | 06:00 06:06 |
| 06:40 06:55 | CONCILIO DE VOCES | | | | | | | 06:40 06:55 |
| 06:55 07:00 | CORTE INFORMATIVO | | | | | | | 06:55 07:00 |
| 07:00 10:00 | PRIMER MOVIMIENTO* (ENLACE AM-FM) | | | | | | | 07:00 10:00 |
| 10:00 10:12 | XOCHIKÓZKATL | LAS ESQUINAS DEL AZAR | ESCUCCHAR Y ESCUCHARNOS ** | | SÚBELE A LA CIENCIA | JOCUS POCUS * | | 10:00 10:12 |
| 10:12 10:30 | | | | | | | | |
| 10:45 11:00 | | | | | | | | |
| 11:00 11:15 | DÍALOGOS (Memoria del mundo) | | DÍALOGOS (Memoria del mundo) | | DÍALOGOS (Memoria del mundo) | | VIOLETA Y ORO | 11:00 11:15 |
| 11:15 11:30 | | | | | | | | 11:15 11:30 |
| 11:55 12:00 | EN SU TINTA | EN CLAVE MUSICAL | EN SU TINTA | EN CLAVE MUSICAL | EN CLAVE MUSICAL | EN CLAVE MUSICAL | | 11:55 12:00 |
| 12:00 12:30 | UN MUNDO RARO | | | | | | OFUNAM | 12:00 12:30 |
| 12:30 13:00 | | | | | | | | 12:30 13:00 |
| 13:00 13:30 | NOTICARIO PRISMA RU * | | | | | LA ARAÑA PATONA | | 13:00 13:30 |
| 14:45 15:00 | | | | | | | | 14:45 15:00 |
| 15:00 15:15 | CONCILIO DE VOCES § | | | | | | | 15:00 15:15 |
| 15:15 16:00 | | | | | ESCAPARATE 961 * | | | 15:15 16:00 |
| 16:00 16:05 | CORTE INFORMATIVO | | | | | ESQUINAS AZAR § | | 16:00 16:05 |
| 16:05 16:12 | HABITARE | DERECHO A DEBATE | | REVISTA DE LA UNIVERSIDAD | VIDA COTIDIANA | | | 16:05 16:12 |
| 16:12 16:20 | | | | | | | | |
| 16:20 16:30 | | | | | | | | |
| 16:30 17:00 | | | | | | | | 16:30 17:00 |
| 17:00 17:30 | | | | | | SABEN LAS PALABRAS § | | 17:00 17:30 |
| 17:30 17:45 | | | | | | GABINETE CURIOSIDADES | | 17:30 17:45 |
| 17:45 18:00 | | | | | | | | 17:45 18:00 |
| 18:00 18:30 | | HIPÓCRATES 2.0 | HACIA UNA NUEVA MÚSICA | | | MUNDOFONÍAS | | 18:00 18:30 |
| 18:30 18:45 | SABEN LAS PALABRAS | | | | | | | 18:30 18:45 |
| 18:45 19:00 | | | | | CUANDO EL ROCK... | | | 18:45 19:00 |
| 19:00 20:00 | PANORAMA DEL JAZZ | | | | | | | 19:00 20:00 |
| 20:00 20:30 | RESISTENCIA MODULADA | | | | | RADIODRAMAS | | 20:00 20:30 |
| 21:00 22:00 | | | | | INTERSECCIONES | | | 21:00 22:00 |
| 22:00 23:00 | | | | | | | LA HORA NACIONAL | 22:00 23:00 |

De la animalidad:
el símbolo del perro en

Kafka y Kundera

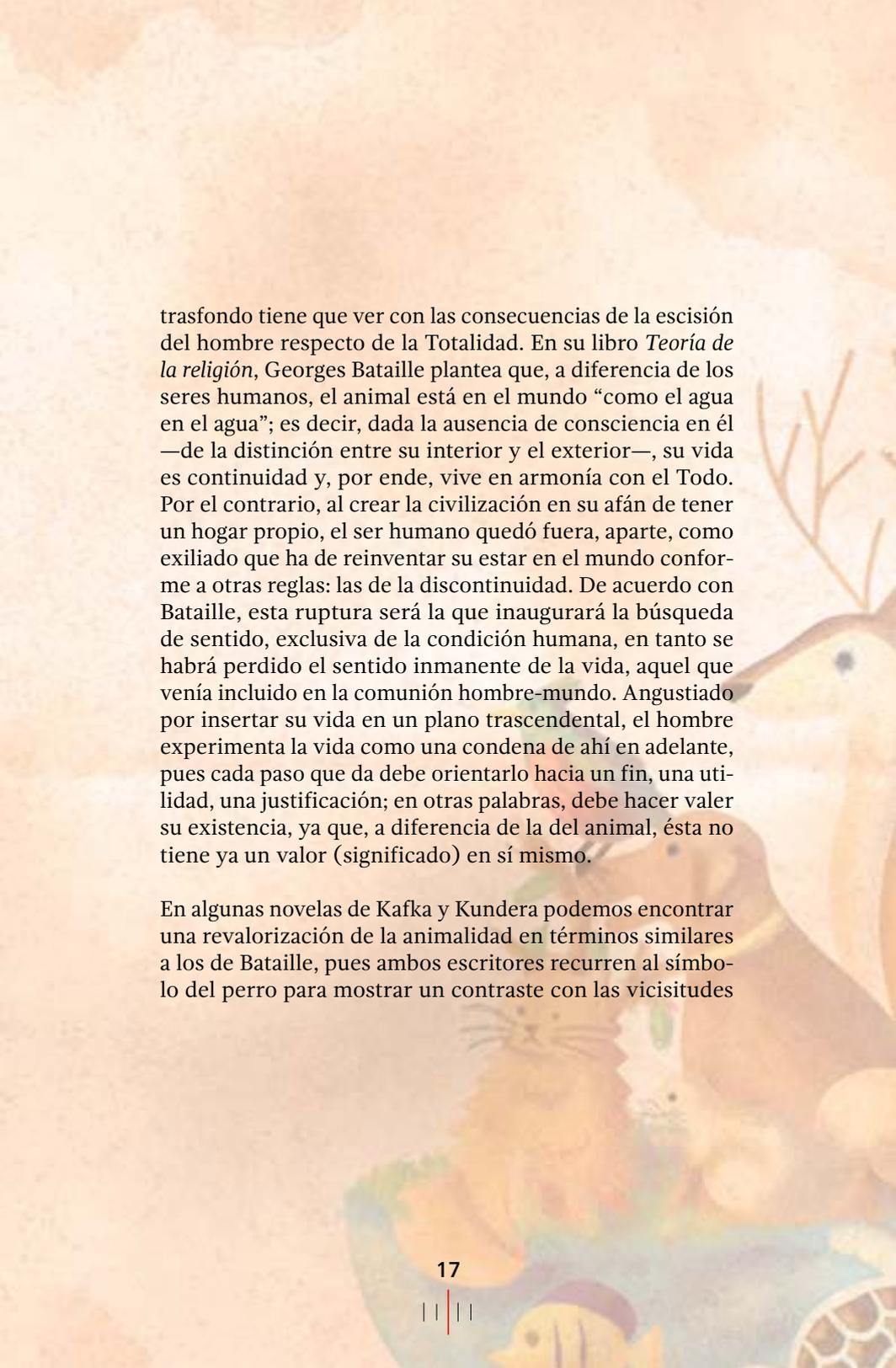


Texto: MELINA ARMENTA
Imágenes: ADRIANA NIÑO



Mientras yo me despierto con una lista de pendientes en la cabeza, Delta se estira y bosteza con la despreocupación que caracteriza a su condición perruna. Iniciamos el día juntas sólo porque su instinto le indica que debe seguirme una vez que me he levantado de la cama, pero nuestros pasos —nuestro andar por la vida— son muy distintos. Ella va y viene sin rumbo, sin necesidad de sentido; yo, en cambio, estoy forzada a ir hacia alguna parte, a cumplir una meta, a forjar un significado. Mientras corro de un lado a otro, consciente del paso del tiempo y angustiada por hacer algo productivo con mi vida, Delta permanece en calma. Desde el sillón o el mosaico frío donde le gusta estar, me mira con esos ojos libres de expectativas y propósitos que le permiten ser feliz sin siquiera advertirlo; y yo no puedo sino sentir envidia ante su forma de estar en el mundo tan plena y sin esfuerzo. Me imagino —porque eso hacemos los seres humanos— que Delta se compadece de mi estilo de vida. En su mirada leo —aunque sé que sólo son figuraciones mías— un cuestionamiento sobre lo que implica ser humano; como si Delta se preguntara, en un juego de contrastes con mi existencia, por qué actuó como actuó, si la vida, según ella, es más sencilla.

Lo que esconde la disimilitud entre la vida humana y la del perro va más allá de una mera diferencia de especies, pues el



trasfondo tiene que ver con las consecuencias de la escisión del hombre respecto de la Totalidad. En su libro *Teoría de la religión*, Georges Bataille plantea que, a diferencia de los seres humanos, el animal está en el mundo “como el agua en el agua”; es decir, dada la ausencia de consciencia en él —de la distinción entre su interior y el exterior—, su vida es continuidad y, por ende, vive en armonía con el Todo. Por el contrario, al crear la civilización en su afán de tener un hogar propio, el ser humano quedó fuera, aparte, como exiliado que ha de reinventar su estar en el mundo conforme a otras reglas: las de la discontinuidad. De acuerdo con Bataille, esta ruptura será la que inaugurará la búsqueda de sentido, exclusiva de la condición humana, en tanto se habrá perdido el sentido inmanente de la vida, aquel que venía incluido en la comunión hombre-mundo. Angustiado por insertar su vida en un plano trascendental, el hombre experimenta la vida como una condena de ahí en adelante, pues cada paso que da debe orientarlo hacia un fin, una utilidad, una justificación; en otras palabras, debe hacer valer su existencia, ya que, a diferencia de la del animal, ésta no tiene ya un valor (significado) en sí mismo.

En algunas novelas de Kafka y Kundera podemos encontrar una revalorización de la animalidad en términos similares a los de Bataille, pues ambos escritores recurren al símbolo del perro para mostrar un contraste con las vicisitudes

existenciales que pesan sobre los protagonistas por el simple hecho de ser humanos. En *El proceso*, Kafka jamás hace explícito el crimen cometido por Joseph K; sin embargo, la novela gira en torno a un juicio cuya resolución es que K es culpable. Durante el desarrollo, el protagonista trata de comprender la situación para salvar su vida, pero ni él logra dilucidar lo que está pasando. Todo el proceso resulta absurdo, por consiguiente, ninguna objeción racional constituye una vía para ser exonerado. Resignado a morir, K resuelve el misterio hacia el final de la novela, el cual se enlaza con el inicio. En la primera página, el narrador señala que el juicio comienza en un día específico: el cumpleaños de K; como si Kafka nos estuviera diciendo que el protagonista carga con la culpa desde el día en que nació. Y es que K es culpable de ser humano. Todo el juicio no es sino un proceso a la condición humana. De ahí que, en el desenlace, K recurra a su imaginación para liberarse: “¡Como un perro!”, grita. Así es como desea morir: con la dignidad de un perro en vez de con la vergüenza de ser humano.

Por su parte, en el último capítulo de *La insoportable levedad del ser*, Kundera pone de manifiesto que la animalidad permite ser feliz incluso en el lecho de muerte. A lo largo de la historia, los personajes buscan incansablemente la felicidad, pero por más que se esfuerzan, siempre hay algo —la vida



y sus vicisitudes— que se los impide o estropea. Hastiados por la cotidianidad, la inmediatez y las relaciones fugaces, los protagonistas carecen de un soporte vital (de ahí el título de la novela), de modo que sus vidas están muy lejos de alcanzar la plenitud. Entre tanto, Karenin, la mascota de Tomás y Teresa, al ser ajeno a las preocupaciones humanas, lleva una vida completamente feliz. En algún momento, los protagonistas se cuestionan cómo es posible que Karenin mueva la cola cada vez que le dan la misma comida o le acerquen el mismo juguete o lo sacan a pasear al mismo parque; mientras ellos no son capaces de aguantar el aburrimiento de una vida repetitiva. Y mucho menos pueden concebir cómo, en plena agonía dada su edad avanzada, Karenin se ve tan tranquilo como siempre, al grado de dar la impresión de estar sonriendo. En efecto, si hay una cosa que agobia al ser humano a lo largo de su vida es la conciencia de su propia finitud, de hecho, es por esa conciencia que hace todo lo posible por dejar una huella de su paso por el mundo. Hasta la fecha, una constante motivación de los avances científicos y tecnológicos radica justo en el anhelo de prolongar la vida humana por muchos años; no obstante, sigue teniendo un límite. La animalidad, en cambio, se encuentra exenta de dicha angustia, pues si bien incluye un instinto de supervivencia que se activa ante ciertas circunstancias, éste no pasa por un proceso de reflexión ni se prolonga por





encima del hecho que lo desencadena. Se entiende entonces por qué Karenin muere feliz; su sonrisa final no es sino la constatación de la armonía de su ser, de una vida que nada sabe del deseo de permanencia.

Delta, como Karenin, habita en su propio paraíso, aquel del que los seres humanos fuimos expulsados; ese es su secreto. Lo paradójico radica en que, aun desde fuera, el ser humano se ha empeñado en concebirse como un ser superior, argumentando que ha trascendido la animalidad gracias al desarrollo de su aparato cognitivo, sin considerar que precisamente esa carencia en el animal funciona como una suerte de inmunidad ante aquello que atormenta al ser humano. La animalidad, en suma, no se trata de una condición inferior, sino de una forma distinta de estar en el mundo. 

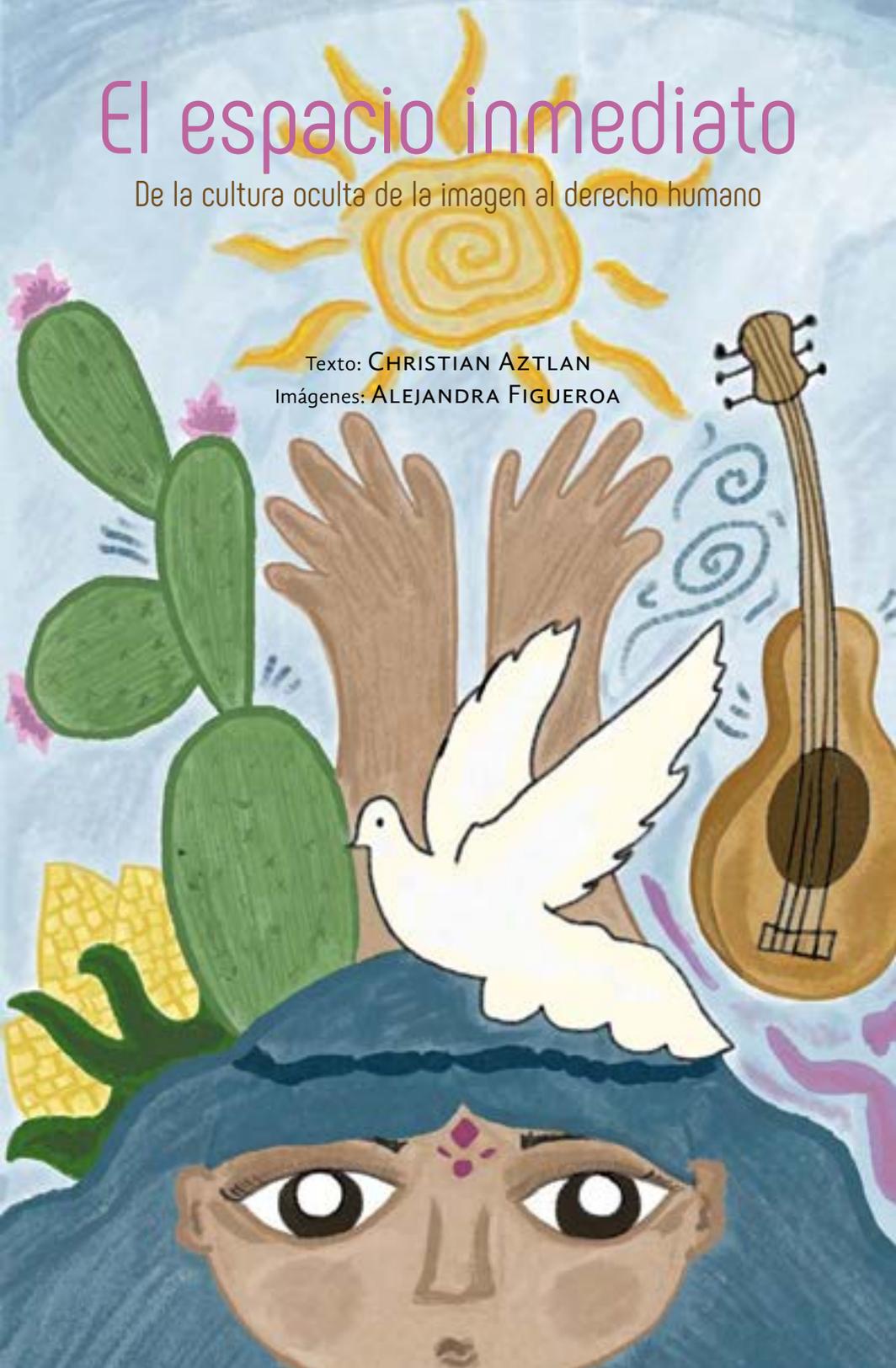


El espacio inmediato

De la cultura oculta de la imagen al derecho humano

Texto: CHRISTIAN AZTLAN

Imágenes: ALEJANDRA FIGUEROA





- Han tenido esa sensación de satisfacción al empezar a **¿**trabajar en un lugar ordenado, dichoso y propio del esfuerzo que hicieron para lograr esa amenidad? ¿O por otro lado, de verse inmerso en un espacio caótico, papeles, libros, triques y aún así sentir que todo está en su lugar? Todo ese orden o desorden existe por una compleja autenticidad del espacio, que se relaciona con el imaginario colectivo y, por ende, con la identidad del yo.

Lejos de pensar en los espacios de grandes personalidades, pensemos en el de cualquier oficio: todo lo que lo rodea dice algo muy específico de la persona o personas que ejercen en ese espacio, pero también de su cultura y forma de ver el mundo, ya que absolutamente todo se codifica en imágenes. El concepto de -imaginario colectivo- que maneja García Mahiques lo explica como “la inteligencia visual del mundo formado y presentado por la cultura como un conjunto de íconos físicos o virtuales, que se manifiestan gracias a una infinidad de representaciones mentales”. A su vez, estas representaciones son un proceso de elaboración de significados determinados por modelos y convenciones sociales. Es decir, imágenes. “La imagen capta aspectos relevantes, emotivos y de apreciación para una sociedad, es un fenómeno visual vivo que transforma aspectos de la vida.” Es esta la materia prima del imaginario colectivo.





Todo esto que suena a conceptos enmarañados se explica fácilmente con una ojeada a nuestro alrededor. Pensemos en los objetos que nos rodean, escojamos uno, prestemos atención a su procedencia, antes que a su valor monetario, que ya dice algo del mundo del que viene; pensemos en su elaboración, en el significado que tiene y en el que le damos, es decir, preguntémonos qué implica que tengamos ese objeto en nuestras posesiones, si nos fue otorgado por una persona, si fue fruto de algún esfuerzo, si es una pieza única, si se parece a otra cosa, si evoca un recuerdo, o si es algo completamente banal e inútil. Todas esas divagaciones, representaciones e imágenes mentales, con el simple hecho de ver un objeto, son parte del imaginario colectivo, ya que de alguna u otra forma convergen con las imágenes mentales de otro individuo que también vea o piense el objeto y, al mismo tiempo, se diferencia, pues cada individuo tiene una forma específica de imaginar, y justo en esa pequeña intersección radica nuestra identidad.

La experiencia del espacio para el humano es una serie de relaciones que experimentamos entre el lugar o lugares que hemos ocupado, que ocupamos y que pretendemos ocupar. Uno de los espacios con los que tenemos mayor relación es el arquitectónico. Edward T. Hall hacía ya la afirmación de que los ambientes alterados por el hombre, o sea el espacio arquitectónico, son “los que pueden enseñarnos cómo utilizan sus sentidos los diferentes pueblos”. Aunque su explicación



sobre psicología y arquitectura queda ya algo rebasada por no alcanzar a ver en lo que las culturas de los años sesentas florecieron, Hall decía que “gente de diferentes culturas, habitan diferentes mundos sensorios”, y proponía que para evitar problemas interculturales cada cual debía vivir en un espacio determinado según su cultura, hispana o afrodescendiente en Norteamérica; de lo contrario estas culturas vivirían estresadas. En efecto, como la canción *Suavecito: never meet a girl like you in “his” life*.

Por otro lado, véase al espacio arquitectónico como una interpretación de esquemas ambientales o imágenes que sirven para ubicar y orientar al humano en su mundo. Pero no solo a nivel geográfico o para llegar a una dirección, sino que también nos orienta culturalmente; las ideas de interior y exterior; lejos y cerca; arriba y abajo; separado y unido, se complejizan cuando se piensan en relación con la cultura y el aspecto social. Lejos o cerca del lugar donde nació, al interior o exterior de mi hogar, arriba o abajo en el estrato social, separado o unido de una comunidad. Es así como el espacio nos habla, nos dice quiénes somos, del mismo modo que aquel objeto que vimos y reflexionamos sobre su procedencia e importancia.





A todo esto, actualmente existe otro espacio que nos es más común, en el cual nos relacionamos más y nos influye de maneras inimaginables: el espacio digital, las redes sociales. Si llevamos todos estos conceptos a esa nueva virtualidad, las categorías de ubicación cultural y social (que están sujetas al imaginario colectivo) adquieren un nuevo matiz, porque no hay que olvidar que esos espacios son diseñados por y para el beneficio de muy pocos. Tan solo pensar en el escándalo de *Cambridge Analytica*. El control que ejercen sobre nuestras vidas es algo por lo que nos tenemos que preocupar ya.

Aterrizando en el espacio que tenemos más próximo, nuestra habitación, o al menos el lugar donde dormimos, a lo que se supone llamamos “nuestro hogar”, lo que debería ser un lugar seguro y un espacio propio, es una realidad que muchos no se pueden dar; desde compartir, sin quererlo, una habitación con otras personas, hasta habitar un espacio ridículamente pequeño. “Imagínate una jaula de malla corrugada que mide poco más de 1x2 metros y tiene tres niveles, al estilo de una litera. Ahora piensa que es tu hogar”, las denominadas “casa jaula” o “nanohogares”, como es la situación de Hong Kong. Pero sin irnos tan lejos, las personas que duermen bajo los puentes, o en casas construidas con lo que otra gente tira, sin privacidad y entre violencia, su entorno se vuelve un reflejo del mundo



interior que los constituye. Y aún así eso no determina la personalidad de estos individuos, pues lo que vemos nosotros no es lo mismo que ven ellos, solo nos dice lo que está mal con una sociedad que no permite para todos un espacio propio, seguro y libre.

Referencias:

García Mahiques, R. (2009). *Iconografía e iconología*, Ediciones Encuentro, Madrid.

Hall, E. T. (2003). *La dimensión oculta*. Siglo XXI editores, México.

BBC Mundo (2018). *La ciudad en la que cientos de miles pagan por vivir en jaulas*. BBC News Mundo. 



El auriga

en el microcosmos romano

Texto: H. RAÚL CHÁVEZ
Imágenes: KIAWITZIN DÍAZ



Si pensamos en el espectáculo deportivo más grande actualmente, quizá nos vengan a la mente en primera instancia los Juegos Olímpicos o el Mundial de fútbol. Ambos espectáculos reúnen a competidores y fanáticos de más de cien lugares en el mundo, y los confrontan en exhibiciones de destreza donde los ganadores obtienen además de un aporte monetario, reconocimiento internacional en sus respectivas disciplinas. Pero hace dos mil años la gente de Roma podía tener una idea completamente diferente; en el Circo Máximo, todos los juegos locales de las ciudades del mundo mediterráneo eran emulaciones en menor escala de él.

Las primeras carreras de carros tirados por caballos se organizaron en las *polis* griegas a principios del siglo VII a. C., y poseían un fuerte componente religioso, siendo principalmente ofrendas rituales en cortejos funerarios. Posteriormente se desarrollaron en el mundo etrusco, y más tarde llegaron a los pueblos del Lacio. En Roma prosperaron con facilidad al tratarse de una sociedad donde la liturgia marcaba todos los aspectos de la vida. Entre las colinas Palatina y Aventina yacía la maravilla que cautivaba a viajeros y locales, así como a un grupo de escritores que lo legaron a la posteridad. La tradición decía que el rey Tarquino Prisco ordenó su edificación, tal vez 550 años antes de nuestra era. Si bien, ni por asomo poseía las dimensiones (600 x 200 m) y relevancia que llegó a tener en su mejor momento.

Antes de cada competición había procesiones, en donde las estatuas de los dioses, principalmente de la tríada capitolina (Júpiter, Minerva y Juno), se paseaban por la pista, reafirmando de esta manera su presencia entre los mortales. Más adelante las carreras se secularizaron, culminando en los tiempos del imperio tardío, cuando el cristianismo demandaba la desvinculación de la vida con el ancestral culto pagano. Ya desde el dominio de Augusto había ocurrido un cambio gradual, y poco a poco el espectáculo dejó de estar subordinado al culto y adquirió el papel preponderante en la cotidianidad romana. Así, el Circo Máximo se convirtió en el lugar por excelencia donde los habitantes de la enorme urbe podían expresarse y hacer valer su opinión, reemplazando a la asamblea popular

disuelta en las primeras décadas del imperio. Durante los juegos, los césares tenían la obligación implícita de presentarse; y el cómo se comportasen en el transcurso de éstos influía en la opinión popular sobre ellos.

Los emperadores eran seres divinizados que podían considerarse benevolentes o despiadados, y cuya reputación se reforzaba en las carreras. Por ejemplo, Calígula se negaba a oír peticiones en los juegos, y reprimía a quienes insistían en pedirle favores; eso precipitó a sus asesinos a actuar. Por otro lado, Claudio estaba dispuesto a escuchar y a cumplir ciertas solicitudes, o en su defecto a justificar su negativa, por lo que era alguien bueno según el público.

Debido a su gran aforo, el Circo Máximo se convirtió en el centro de la vida social en la ciudad. El palco imperial descollaba entre las graderías de la muchedumbre, y los mejores asientos eran para los nobles. Cada quien poseía una ubicación asignada, que variaba en la calidad de sus materiales según el nacimiento de los hombres; y estos mismos lugares eran sagrados, y perderlos equivalía a la vergüenza pública, del mismo modo que usurparlos representaba una ofensa irreparable. A grandes rasgos, el Circo era un referente simbólico del mundo. Al comienzo de los juegos había una procesión cargada de atributos divinos, como ya se mencionó, las bigas (carros con dos caballos) y cuadrigas (con cuatro equinos), entraban conduciendo a los dioses de la tríada capitolina, quienes eran depositados en la *spina*, una plataforma elevada que dividía la pista longitudinalmente.

En la *spina* también se hallaban dos obeliscos, ambos traídos desde Egipto; el más grande por Augusto para representar al astro solar, y el más pequeño transportado por Calígula para encarnar a la luna. Alrededor se encontraba la pista, que manifestaba la tierra, y en su perímetro se extendía un foso que interpretaba al mar; asimismo, los caballos, por su sorprendente agilidad eran concebidos como hijos del viento. Y las facciones, es decir, las agrupaciones de atletas que disputaban las carreras, eran entendidas como personificaciones de las cuatro estaciones, siendo la blanca el invierno, la roja el otoño, la azul el verano y la verde la primavera.

En el punto central de ese microcosmos se hallaban los aurigas. En principio eran personas de orígenes humildes, normalmente libertos o esclavos, que a veces eran manumitidos por sus logros en la pista. No obstante, pese a su procedencia oscura, su oficio no era percibido como vergüenza pública, y por el contrario eran considerados auténticos ídolos por la muchedumbre; misma que los admiraba y envidiaba a partes iguales, ya fuese de manera particular o en tanto pertenecientes a una facción determinada.

El grado de fascinación por estos hombres era tal que las personas conversaban a diario sobre los resultados de las competiciones pasadas y la programación de las nuevas. Además, entre los asuntos de interés público estaba la vida de los aurigas, misma que se consideraba inherentemente disoluta, llena de excesos y perversiones. Irónicamente el mismo pueblo que vituperaba y adoraba a tales hombres los calumniaba y rechazaba, pues consideraba que ser tan conocidos representaba una suerte de maldición que no deseaban para sí mismos.

Tanto los césares como el senado conocían la importancia de darle al pueblo lo básico para subsistir y no aburrirse, el famoso *pan y circo* romano; de ahí lo crucial de crear ídolos populares. A los campeones de la arena la plebe los aceptó, e incluso algunos senadores y emperadores se volvieron acérrimos defensores de alguna facción. Se les destinaron regalos y favores políticos por sus logros, pero también a causa de que el pueblo veía en ellos sujetos a seguir. Todo ello volvió arrogantes y caprichosos a muchos de estos atletas, a la par que les confirió mucha influencia, y por ende gran poder. Por lo mismo, no es de extrañar que algunos de los instigadores y dirigentes de revueltas en las ciudades del imperio fuesen aurigas.

Todo lo anterior configuró una mística alrededor de estos competidores. Eran seres con habilidades sobrehumanas, como la capacidad de envenenar o hechizar a la gente, y con ello provocarles malestares y deficiencias. Algunos asiduos campeones de la pista ganaron también estatuas, inscripciones y contorniatos

(medallones de bronce) en los que eran representados sosteniendo la palma y la corona de laurel, símbolos de la victoria; cual si fuesen divinidades o césares, quedaron inmortalizados en esta clase de monumentos. Asimismo, entre premios y donaciones que recibían, llegaban a amasar fortunas que rivalizaban y, en ocasiones, superaban la de ciertos miembros de la clase senatorial. Caso destacado es el de Cayo Apuleyo Diocles, natural de Lusitania, que llegó a acumular casi 36 millones de sestercios (aproximadamente 15 mil millones de dólares actuales); lo que ha llevado a considerársele el atleta mejor pagado de todos los tiempos.

Los aurigas no eran simples hombres. Fueron lo más cercano a los héroes del panteón romano, así como los primeros atletas profesionales y celebridades del mundo. Su influencia se extendía a los confines de la sociedad romana, encarnando en su persona los anhelos y temores de la plebe. Su influencia y poder fue evidente, pues sobrevivieron más tiempo en occidente que el propio Imperio Romano, ya que eran personalidades capaces de rivalizar en popularidad con emperadores y reyes; aunque no por medidas políticas o campañas militares sobresalientes, sino por algo más sencillo, pero a la vez más difícil, mantener distraída a la sociedad, apartarla de su realidad tangible, convenciéndola de que la única vida que valía la pena vivirse acontecía en el circo y sus inmediaciones.

Referencias:

Cameron, Alan, *Blues and greens at Rome and Byzantium*, Gran Bretaña, Oxford University, 1976, 365 p.

Campo, Marta, “Aurigas y carreras de carros en los contorniatos romanos”, en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n. 38, 2019, pp. 189-202.

Jiménez Sánchez, Juan Antonio, “Ídolos de la antigüedad tardía: algunos aspectos sobre los aurigas en Occidente (siglos IV a VI)”, en *Ludica*, n. 4, 1998, pp. 19-33. 



Imagen: Sarah Ortiz